

--- - - - - ----- ---

Carta a los Gálatas

Pablo escribió esta carta a las iglesias que había fundado en Galacia (en la actual Turquía del sur o del centro). Trata con algunos de los problemas de estas iglesias, causados por algunos maestros que estaban en desacuerdo con Pablo. Esto no era inusual. Era algo con lo que Pablo trataba en otras cartas, como la que más tarde le escribiría a los romanos. Desde el principio de esta carta a los gálatas es claro que los problemas que tenían eran urgentes.

Por lo general las cartas de Pablo comienzan dando gracias a Dios por el grupo a quien le está escribiendo, pero no tiene un saludo amigable para los gálatas. Luego de unas pocas palabras de saludo, Pablo comienza con una crítica fuerte a ellos. Está impactado porque se han apartado de las buenas noticias que hace poco les había enseñado. Algunos maestros judeo-cristianos habían llegado a Galacia después de la partida de Pablo. Habían convencido a los creyentes gálatas para que aceptaran algunas ideas que eran muy diferentes a lo que Pablo les había enseñado.

Parece que estos maestros estaban diciendo que las enseñanzas de Pablo no eran completas. Decían que estaban basadas en ideas propias de Pablo. Las enseñanzas de Pablo, dijeron, dejaron por fuera la circuncisión y otras normas judías necesarias. Acusaron a Pablo de tratar de hacer su mensaje más placentero para los no judíos. Dijeron que Pablo no era fiel a las enseñanzas de los apóstoles de Jerusalén. Estos maestros ocasionaron que los gálatas dudaran sobre la autoridad de Pablo, apóstol de Jesús.

En esta carta, Pablo se defiende. Dice que las buenas noticias que les enseñó a los gálatas provienen del Señor Jesús. Les recuerda acerca de su vida antes de ser cristiano como enemigo de los seguidores de Jesús. Pero Jesús lo cambió, y lo eligió para contar las buenas noticias a los no judíos. Pablo les dice que recibió el mensaje de las buenas noticias del mismo Jesús, no de otro. Pablo añade que los apóstoles de Jerusalén lo han aceptado y también a su mensaje. Lo han apoyado en su trabajo particularmente con los no judíos.

El principal asunto de esta carta es si los seguidores no judíos de Jesús deben hacer algo más que poner su fe en Jesús. ¿Deben convertirse en judíos? ¿Deben estar circuncidados y seguir las demás leyes judías para poder ser miembros completos de la familia de Dios? La respuesta de Pablo fue fuerte y clara: ¡No! Lo que Dios hizo a través de Jesús fue para todos, tanto para los judíos como para los no judíos. Jesús murió por todas las personas. Las buenas noticias dicen que cualquiera puede ser parte de la familia de Dios debido a lo que hizo Jesús. También, el obsequio de Dios, el Espíritu Santo, proporciona a todos los creyentes en Jesús, tanto judíos como no judíos, el poder que necesitan para vivir como parte de una nueva creación.

Pablo también les recuerda a los gálatas cómo habían recibido ellos al Espíritu Santo. Habían recibido al Espíritu escuchando y creyendo las buenas noticias sobre Jesús, no siguiendo la ley judía. Pablo también anota este punto clave: todas las personas que confían en Jesús son verdaderos hijos de Abraham, porque creen en Dios al igual que lo hizo Abraham. Como hijos de Abraham, recibirán la promesa de bendición que Dios le hizo a Abraham.

En esta carta a los Gálatas, Pablo...

Está impactado por cómo se han alejado de las buenas noticias (1:1-10)

Habla acerca de su vida y trabajo defendiendo las buenas noticias para los no judíos (1:11-2:21)

Ofrece argumentos en contra de la necesidad de seguir la ley judía (3:1-5:15)

Les muestra cómo seguir el camino del Espíritu (5:16-6:10)

Agrega las palabras finales de su propia mano (6:11-18)

1¹⁻² Estimadas iglesias de la provincia de Galacia¹:

Los saludo yo, el apóstol Pablo, y también los saludan los hermanos que están conmigo.

No fui nombrado ni enviado como apóstol por ningún ser humano, sino por Jesucristo y por Dios Padre, quien resucitó a Jesús de la muerte.

³ Pido a Dios que disfruten siempre del generoso amor y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ⁴ Jesús entregó su vida para librarnos de nuestros pecados según el deseo de Dios nuestro Padre para rescatarnos de esta época de maldad en que vivimos. ⁵ Que se honre a Dios por toda la eternidad. Así sea.

El verdadero mensaje de salvación

⁶ Me parece increíble que ustedes tan pronto le estén dando la espalda a Dios, quien los llamó a través del generoso amor de Cristo. Están desertando de Dios para aceptar unas buenas noticias diferentes a las que les anunciamos. ⁷ En realidad no hay otras buenas noticias, sino que hay algunos que los están confundiendo. Ellos quieren cambiar² las buenas noticias acerca de Cristo. ⁸ Pero ¡ojo! si nosotros o un ángel del cielo les anuncia otras buenas noticias diferentes a las que les anunciamos, ¡que Dios lo condene! ⁹ Lo dije antes y ahora lo repito: si alguien les anuncia otras buenas noticias diferentes a las que ustedes han aceptado, ¡que Dios lo condene!

¹⁰ Por lo que acabo de decir, ¿piensan que estoy buscando la aprobación de la gente o la de Dios? ¿O que trato de quedar bien con la gente? Pues, si quisiera agradar a la gente, no sería un siervo de Cristo.

La autoridad de Pablo viene de Dios

¹¹ Hermanos, quiero que entiendan que las buenas noticias que yo les anuncié no son un mensaje humano. ¹² No recibí este mensaje de los seres humanos ni tampoco ellos me lo enseñaron, lo recibí cuando Jesucristo se me apareció.

¹³ Ustedes han oído de la clase de vida judía que yo tenía antes, que perseguía a la iglesia de Dios y trataba de destruirla. ¹⁴ Me destacaba entre los de mi edad por mi patriotismo judío. Me esforzaba más que los demás en defender las tradiciones que nos enseñaron nuestros antepasados. ¹⁵ Pero a Dios le agradó elegirme antes de mi nacimiento y en su generoso amor me llamó a su servicio.³ ¹⁶ Por eso Dios decidió usar mi vida para dar a conocer las buenas noticias de su Hijo entre las naciones que no son judías. En ese momento no consulté a ningún ser humano. ¹⁷ Tampoco fui a Jerusalén a ver a los que ya eran apóstoles. Al contrario, me fui inmediatamente a la región de Arabia y luego volví a Damasco.

¹⁸ Tres años después, fui a Jerusalén a conocer a Pedro y me quedé allí con él durante 15 días. ¹⁹ Pero en ese tiempo no conocí a ningún otro apóstol; sólo vi a Santiago,

¹1:1-2 *Galacia* Se refiere probablemente a la región donde Pablo estableció iglesias en su primer viaje misionero. Ver Hch 13 y 14.

²1:7 *cambiar o tergiversar*.

³1:15 Ver Jer 1:5; Isa 49:1, 6.

el hermano del Señor. ²⁰ Dios sabe que todo lo que les digo es verdad. ²¹ Luego fui a las regiones de Siria y Cilicia. ²² Ninguna de las iglesias de la región de Judea que están en Cristo me conocía personalmente. ²³ Sólo habían escuchado esto de mí: «El que antes nos perseguía, ahora anuncia la fe que una vez quiso destruir». ²⁴ Y ellos daban honra a Dios por lo que Dios estaba haciendo en mí.

Los otros apóstoles aceptan a Pablo

2 ¹ Catorce años después regresé a Jerusalén, pero esta vez fui con Bernabé, y también llevé a Tito. ² Fui a Jerusalén porque Dios me mostró que debía volver. Allí, tuve una reunión en privado con los líderes de la iglesia. Les expliqué el mensaje de salvación que anuncio a los que no son judíos. Quería asegurarme de que el trabajo que ya había hecho y que estaba haciendo no era trabajo perdido. ³ Pero Tito estaba conmigo, y aunque él es griego, no fue obligado a circuncidarse. ⁴ Era necesario hablar de estos problemas porque se habían infiltrado algunos falsos hermanos para espiar la libertad que tenemos en Jesucristo y hacernos esclavos de la ley. ⁵ Pero no nos pusimos bajo la autoridad de nadie en ningún momento, pues queríamos que la verdad que caracteriza las buenas noticias permaneciera a favor de ustedes.

⁶ Los líderes que parecían más importantes no me pidieron cambiar en nada el mensaje que yo enseñé. Aunque a mí me da igual si ellos son importantes o no, porque ante Dios todos los seres humanos son iguales. ⁷ En cambio, sí se dieron cuenta de que Dios me había dado una misión especial; así como la misión de Pedro es anunciar la buena noticia de salvación entre los judíos, la mía es anunciar la buena noticia entre los que no son judíos. ⁸ Dios le dio a Pedro el poder de hacer su trabajo de apóstol con los judíos; también Dios me dio a mí el poder de hacer mi trabajo de apóstol con los que no son judíos. ⁹ Santiago, Pedro y Juan, que parecían ser los líderes allí, reconocieron que Dios me había dado ese privilegio. Así que, como señal de compañerismo, nos estrecharon la mano a mí y a Bernabé. Santiago, Pedro y Juan dijeron: «Pablo y Bernabé, ustedes trabajen con los que no son judíos y nosotros trabajaremos con los judíos». ¹⁰ Ellos nos hicieron sólo una petición: que siempre ayudáramos a los pobres, que es precisamente lo que yo he estado haciendo con dedicación.

¹¹ Cuando Pedro fue a Antioquía, lo enfrenté cara a cara porque sus propias acciones lo condenaban. ¹² Esto fue lo que pasó: recién llegado a Antioquía, Pedro comía y tenía compañerismo con los que no eran judíos. Pero después, cuando algunos creyentes judíos vinieron de parte de Santiago, Pedro se separó de los que no eran judíos porque tenía miedo de esos judíos que afirman que los que no son judíos también tienen que ser circuncidados. ¹³ Los otros creyentes judíos también se portaron como Pedro, fueron hipócritas y hasta Bernabé se dejó influenciar. ¹⁴ Cuando vi que ellos no se comportaban según la verdad de las buenas noticias, le dije a Pedro delante de todos: «Tú eres judío, pero no vives como judío, pues te comportas como los que no son judíos. Entonces, ¿cómo te atreves a obligar a los que no son judíos a que sigan las costumbres de los judíos?»

¹⁵ Nosotros somos judíos de nacimiento y no nacimos pecadores que es como le decimos a los que no son judíos. ¹⁶ Sin embargo, sabemos que nadie consigue estar bien con Dios por actos de obediencia a una ley. Dios aprueba sólo a los que tienen fe en Jesucristo. ⁴ Por eso hemos puesto nuestra fe en Jesucristo, para estar bien con Dios. Somos aprobados por Dios por nuestra fe en Cristo, ⁵ no por actos de obediencia a una ley, porque nadie consigue estar bien con Dios por actos de obediencia.

⁴2:16 *Dios aprueba [...] Jesucristo o Dios sólo nos aprueba por la fidelidad de Jesucristo.*

⁵2:16 *nuestra fe en Cristo o la fidelidad de Cristo.*

¹⁷ Nosotros, los creyentes que somos judíos, acudimos a Cristo para estar bien con Dios. Eso demuestra que también nosotros somos pecadores. ¿Entonces es Cristo el que nos hace pecadores? ¡Nada de eso! ¹⁸ Lo que sí estaría muy mal es que yo enseñara otra vez lo que ya he abandonado. ¹⁹ Ya no vivo para la ley, pues he muerto para ella. La ley misma me mató, pero al morir para la ley, puedo ahora vivir para Dios. Es como si yo mismo hubiera sido clavado en la cruz con Cristo. ²⁰ Ahora ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y mientras vivo en este cuerpo, vivo por fe en el Hijo de Dios,⁶ quien me amó y entregó su vida para salvarme. ²¹ Así que yo no voy a rechazar el generoso amor de Dios. Pues si por la ley fuera posible que estuviéramos bien con Dios, entonces la muerte de Cristo no serviría de nada.

Las bendiciones de Dios vienen por la fe

3 ¹ ¡Qué tontos son ustedes, gálatas! ¿Quién los embrujó? Yo les pinté claramente, con palabras, la muerte de Jesucristo en la cruz. ² Sólo quiero que me contesten una cosa: ¿recibieron ustedes el Espíritu por cumplir la ley? Ustedes recibieron el Espíritu porque escucharon las buenas noticias y creyeron en ellas. ³ Comenzaron su nueva vida con el Espíritu, ¿y ahora intentan perfeccionarla por medio de un pedazo de piel? ¡Qué tontería! ⁴ Han pasado por muchas experiencias, ¿será que las van a desperdiciar? Quiero creer que no. ⁵ ¿Acaso Dios les da el Espíritu por cumplir la ley? ¿Acaso Dios hace milagros entre ustedes porque cumplen la ley? Dios les da el Espíritu y hace milagros porque escucharon la buena noticia de salvación y creyeron en ella.

⁶ Así «Abraham creyó a Dios, quien tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó». ⁷ Entonces tienen que saber que los verdaderos hijos de Abraham son los que tienen fe. ⁸ La Escritura preveía lo que pasaría en el futuro: debido a la fe de los que no son judíos, Dios los aprobaría y le dio a Abraham esta buena noticia: «Todas las naciones serán bendecidas por medio de ti». ⁸ ⁹ Esto significa que todos los que tienen fe compartirán la misma bendición que recibió Abraham por haber creído.

¹⁰ Los que se preocupan sólo por cumplir la ley están bajo maldición, porque está escrito: «Uno debe hacer todo lo que dice la ley y si no obedece siempre la ley, estará bajo maldición». ⁹ ¹¹ Entonces es claro que nadie logra ser aprobado por Dios a través de la ley, porque «el aprobado por Dios, por la fe vivirá». ¹⁰ ¹² La ley no se basa en la fe. Por el contrario, «la persona que practica la ley obtiene vida gracias al mandamiento». ¹¹ ¹³ Cristo pagó para librarnos de la maldición de la ley y aceptó estar bajo maldición en lugar de nosotros. La Escritura dice: «Maldito todo aquel cuyo cuerpo es colgado en un madero». ¹² ¹⁴ Cristo hizo eso para que las bendiciones que recibió Abraham llegaran a las demás naciones. Las bendiciones vienen a través de Jesucristo para que por medio de la fe recibamos el Espíritu que Dios prometió.

⁶2:20 *vivo por [...] Dios o vivo por la fidelidad del Hijo de Dios.*

⁷3:6 Cita de Gn 15:6.

⁸3:8 Cita de Gn 12:3.

⁹3:10 Cita de Dt 27:26.

¹⁰3:11 Cita de Hab 2:4.

¹¹3:12 Cita de Lv 18:5.

¹²3:13 *colgado en un madero o crucificándolo.* La expresión «colgar en un madero» es una forma de referirse a la crucifixión. Comparar con Dt 21:22-23 y Hch 5:30; 10:39.

La ley y la promesa

¹⁵ Hermanos, les voy a dar un ejemplo de la vida diaria: imagínense que alguien hace un pacto. Una vez que ese pacto es oficial, nadie puede agregarle ni cambiarle nada, ni mucho menos ignorarlo. ¹⁶ Dios les hizo promesas a Abraham y a su «descendencia»¹³. No dice: «y a tus descendencias» refiriéndose a muchas, sino que dice: «y a tu descendencia», refiriéndose a una familia unida, la de Cristo.^{14 17} Lo que estoy diciendo es que el pacto que Dios hizo con Abraham fue oficial mucho antes de que llegara la ley. La ley llegó 430 años después. Por eso la ley no pudo anular el pacto ni cambiar las promesas de Dios. ¹⁸ Las bendiciones que Dios nos prometió¹⁵ no las podemos recibir por obedecer la ley. Si fuera así, ya no sería una promesa de Dios, pero la verdad es que Dios entregó gratuitamente sus bendiciones a Abraham por medio de una promesa.

¹⁹ Entonces, ¿para qué se hizo la ley? La ley fue dada después para mostrar las maldades que hace la gente contra la voluntad de Dios. La ley era válida hasta el momento en que llegara aquella descendencia que iba a recibir la promesa. Los ángeles le dieron la ley a Moisés, quien sirvió de mediador. ²⁰ Sin embargo, la obra de Moisés como mediador no resultó en una sola familia, aunque Dios es uno solo.¹⁶

El propósito de la ley de Moisés

²¹ ¿Significa esto que la ley se opone a las promesas de Dios? ¡Claro que no! Dios nunca dio una ley que pudiera dar nueva vida al mundo. Si fuera así, podríamos estar aprobados por cumplir la ley. ²² Pero la Escritura encierra a todo el mundo bajo el poder del pecado, para que los que creen puedan recibir por la fe en Jesucristo¹⁷ la nueva vida que Dios prometió.

²³ Antes de llegar esta fe, la ley nos custodiaba como a prisioneros. No tuvimos libertad sino hasta que la fe fue revelada. ²⁴ Por eso, la ley era nuestro guardián¹⁸ hasta que llegó Cristo. El resultado es que estamos aprobados a través de la fe. ²⁵ Ahora que ha llegado la fe, ya no necesitamos que la ley sea nuestro guardián.

²⁶ Todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Jesucristo, ²⁷ porque ustedes fueron bautizados en Cristo y ahora están revestidos de él. ²⁸ Todos son uno en Jesucristo, no importa si son judíos o no,¹⁹ esclavos o libres, hombres o mujeres. ²⁹ Entonces, si ustedes pertenecen a Cristo también son la descendencia de Abraham. Si son la descendencia de Abraham también son herederos de las promesas que Dios le hizo a él.

4 ¹ Lo que quiero decir es que mientras el heredero es niño es como si fuera un esclavo, aunque sea el dueño de todo. ² Porque mientras todavía es niño está bajo el cuidado de sus guardianes y siervos hasta que sea mayor de edad, cuando es hombre libre.

³ Lo mismo sucede con nosotros. Cuando éramos niños, éramos esclavos de las reglas

¹³3:16 «descendencia» Textualmente *semilla*.

¹⁴3:16 *la de Cristo* Textualmente *quien es Cristo*. Aquí se refiere no sólo a Jesús el Mesías, sino a todos, judíos y no judíos, que son suyos.

¹⁵3:18 *Las bendiciones [...] nos prometió* Textualmente *la herencia*.

¹⁶3:20 Textualmente *Pero el mediador no es de uno, aunque Dios es uno solo*.

¹⁷3:22 *la fe en Jesucristo o la fidelidad de Jesucristo*.

¹⁸3:24 *guardián* Los niños muchas veces estaban al cargo de esclavos que los llevaban a la escuela y los acompañaban en todo momento para cuidarlos de los peligros y las malas influencias.

¹⁹3:28 *judíos o no* Textualmente *judío o griego*.

elementales²⁰ de este mundo. ⁴ Pero cuando llegó el momento oportuno, Dios nos mandó a su hijo, que nació de una mujer y vivió bajo la ley. ⁵ Así lo hizo Dios para poder comprar nuestra libertad de la ley y adoptarnos como sus hijos. ⁶ Ustedes son hijos de Dios; y por lo tanto, él puso el Espíritu de su Hijo en nosotros, y ese Espíritu grita: «¡Querido padre!»²¹
⁷ Entonces ya no eres esclavo sino hijo, y por ser hijo, Dios te ha hecho su heredero.

Pablo ama a los creyentes de Galacia

⁸ En el pasado, cuando ustedes no conocían a Dios, eran esclavos de dioses falsos. ⁹ Pero ahora conocen al verdadero Dios. Mejor dicho, ahora Dios los conoce. Entonces, ¿por qué vuelven a esas reglas elementales, inútiles y débiles que tenían antes? ¿Quieren ser esclavos de ellas otra vez? ¹⁰ Ustedes están celebrando ciertos días, meses, estaciones y años. ¹¹ ¡Me temo que todo el trabajo que he hecho por ustedes no haya servido para nada!

¹² Hermanos, les ruego que se adapten a mí, así como yo me he adaptado a ustedes. No me han hecho ningún mal. ¹³ Los visité por primera vez debido a que estaba enfermo. En ese tiempo les anuncié la buena noticia de salvación. ¹⁴ Mi condición física era una molestia para ustedes, pero no me despreciaron ni me rechazaron²². Al contrario, me recibieron como si yo fuera un ángel de Dios, ¡como si yo fuera Jesucristo mismo! ¹⁵ En ese momento estaban muy felices. ¿Dónde está esa alegría ahora? Yo soy testigo de que hasta se habrían sacado los ojos para dármelos si hubiera sido posible. ¹⁶ ¿Acaso me he convertido en su enemigo por decirles la verdad?

¹⁷ Esa gente²³ está haciendo todo lo posible por caerles bien pero no tiene buenas intenciones. Quieren apartarlos de nosotros y que los sigan a ellos y a nadie más. ¹⁸ Es bueno que la gente se interese por ustedes, si su interés tiene buenas intenciones. Y es bueno que el interés exista todo el tiempo, no sólo cuando estoy con ustedes. ¹⁹ Hijos queridos, otra vez sufro por ustedes como una madre que da a luz hasta que en realidad sean como Cristo. ²⁰ Cómo quisiera estar ahora entre ustedes y hablarles de otra forma. Pero como está la situación ahora, yo no sé qué más decirles.

El ejemplo de Sara y Agar

²¹ Algunos de ustedes quieren estar bajo la ley. Díganme, ¿ustedes saben lo que dice la ley? ²² La Escritura dice que Abraham tuvo dos hijos: uno nació de una esclava y otro de una mujer libre. ²³ El hijo de la mujer esclava nació por decisión humana, pero el hijo de la mujer libre nació por promesa de Dios.

²⁴ Todo esto es simbólico. Las mujeres representan dos pactos entre Dios y su pueblo: un pacto representado por Agar, tuvo lugar en el monte Sinaí²⁴, y da a luz un pueblo para esclavitud. ²⁵ Agar representa el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén de hoy que está en esclavitud junto con el pueblo que ha dado a luz. ²⁶ En cambio, la Jerusalén del cielo es como la mujer libre y ella es nuestra madre. ²⁷ Así dice la Escritura:

²⁰**4:3 reglas elementales** Posible referencia a las normas de la ley que distinguían entre judío y no-judío, esclavo y libre, hombre y mujer (ver 3:26-29) o podría ser también referirse a los *poderes espirituales* de la creación que han sido corrompidos por el pecado. Igual en el versículo 9.

²¹**4:6 «¡Querido padre!»** Textualmente *¡Abba!*, una palabra en idioma arameo. Los niños llamaban *Abba* a su padre.

²²**4:14 rechazaron** Textualmente *escupieron*. Era costumbre escupir al ver a alguien sufriendo un mal terrible. Se creía que así se evitaba la mala suerte o el mal de ojo.

²³**4:17 Esa gente** Los maestros falsos que hacían daño a los creyentes en Galacia. Ver Gá 1:7.

²⁴**4:24 monte Sinaí** Montaña donde Dios entregó sus mandamientos a Moisés. Ver Éx 19 y 20.

«¡Alégrate tú, mujer que no puedes tener hijos!

Tú que nunca has dado a luz.

Grita de alegría

porque no has sentido los dolores de parto.

La mujer abandonada tendrá más hijos

que la mujer que tiene esposo».²⁵

²⁸ Isaac nació como resultado de esa promesa. Hermanos, ustedes también son hijos de la promesa. ²⁹ Pero, uno de los hijos de Abraham, quien nació por decisión humana, trataba mal al otro hijo, quien nació por el poder del Espíritu. Eso mismo sucede ahora. ³⁰ ¿Pero qué dice la Escritura? «Echa fuera a la mujer esclava con su hijo. El hijo de la mujer libre recibirá todo lo que tiene su padre. En cambio, el hijo de la mujer esclava no recibirá nada».²⁶ ³¹ Por eso, hermanos, nosotros no somos hijos de la mujer esclava, sino de la mujer libre.

Mantengan su libertad

5 ¹ Ahora somos libres porque Cristo nos liberó. Manténganse firmes en la libertad y no vuelvan a la esclavitud. ² Yo mismo, Pablo, les pido que escuchen lo que les digo. Si se someten a la ley de la circuncisión, entonces Cristo no podrá ayudarlos. ³ Una vez más les testifico a todos: los que se circuncidan están obligados a cumplir todo lo que dice la ley. ⁴ Si ustedes quieren estar bien con Dios por la ley, entonces se habrán apartado de Cristo, se habrán alejado del generoso amor de Dios. ⁵ Por el Espíritu recibimos la esperanza de que Dios nos va a aprobar por la fe. ⁶ En Jesucristo no importa si uno tiene la circuncisión o no, lo que importa es la fe que trabaja por medio del amor.

⁷ Ustedes corrían muy bien, ¿quién los convenció de no seguir corriendo por el camino verdadero? ⁸ Eso no viene de Dios, quien los eligió. ⁹ ¡Ojo! «Sólo un poco de levadura fermenta toda la masa». ¹⁰ Tengo confianza en el Señor de que no van a pensar de otra manera. Hay alguien que los está confundiendo con esas cosas, pero Dios lo castigará, no importa quién sea.

¹¹ Hermanos, si yo enseñara que los hombres deben ser circuncidados, ¿por qué sufro persecución? Si yo todavía enseñara que los hombres deben circuncidarse, entonces lo que enseñé acerca de la cruz no me causaría ningún problema. ¹² Me gustaría que esos que los están confundiendo llegaran de una vez hasta el extremo de castrarse²⁷.

¹³ Hermanos, Dios los ha llamado para ser libres. Pero no permitan que la libertad sea una excusa para complacer sus deseos perversos. Mejor ayúdense los unos a los otros siempre con amor. ¹⁴ Pues toda la ley se puede resumir en una sola frase: «Ama a tus semejantes como a ti mismo».²⁸ ¹⁵ Pero si ustedes siguen atacándose y haciéndose daño unos a otros, van a terminar por destruirse todos.

El Espíritu contra la carne

¹⁶ Por eso les doy este consejo: dejen que el Espíritu guíe su vida y no complazcan los deseos perversos de su naturaleza carnal. ¹⁷ Nuestra naturaleza carnal desea lo que está en contra del Espíritu y el Espíritu desea lo que está en contra de la

²⁵4:27 Cita de Is 54:1.

²⁶4:30 Cita de Gn 21:10.

²⁷5:12 *castrarse* Pablo utiliza esta idea porque es similar a la idea de circuncisión. Esto muestra el disgusto de Pablo con los falsos maestros.

²⁸5:14 Cita de Lv 19:18.

naturaleza carnal. Los dos se oponen. Por eso resulta que ustedes no están haciendo lo que realmente quieren,¹⁸ pero si se dejan guiar por el Espíritu, quedan libres de la ley²⁹.

¹⁹ Está muy claro que las cosas que hace nuestra naturaleza carnal son: inmoralidad sexual, impureza, descontrol,²⁰ idolatría, participar en brujerías, odio, discordia, celos, iras, rivalidades, peleas, divisiones,²¹ envidias, borracheras, parrandas y otras cosas parecidas. Ya les advertí contra eso y ahora les vuelvo a decir lo mismo, que todos los que hacen eso no tendrán parte en el reino de Dios.

²² En cambio, el Espíritu produce amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad,²³ humildad y dominio propio. No existe ninguna ley en contra de esas cosas.²⁴ Todos los que pertenecen a Cristo han crucificado su naturaleza carnal con sus pasiones y sentimientos egoístas.²⁵ Ya que el Espíritu nos da vida, debemos dejarlo que nos guíe.²⁶ No seamos orgullosos, ni envidiosos ni causemos peleas entre nosotros mismos.

Ayudémonos unos a otros

6¹ Hermanos, es posible que alguno de ustedes caiga en la trampa del pecado. Ustedes, que son guiados por el Espíritu, acérquense a él y ayúdenle a corregir su error. Pero ¡jojo!, háganlo con humildad, pues ustedes también pueden caer en tentación.² Ayúdense cuando se encuentren en problemas, pues así estarán cumpliendo la ley de Cristo.³ Si alguno se cree muy importante cuando en realidad no lo es, se está engañando a sí mismo.⁴ Cada uno debe evaluar sus propios actos y estar satisfecho de sus logros sin compararse con los demás.⁵ Que cada uno cumpla sus propias responsabilidades.

⁶ El que está aprendiendo el mensaje de Dios debe compartir lo que tiene con el que le está enseñando.

⁷ No se engañen ustedes mismos, porque de Dios no se burla nadie. Uno cosecha lo que siembra.⁸ Quienes siembran únicamente para complacerse a sí mismos sólo cosecharán de ello la destrucción. Pero el que siembra para agradar al Espíritu, cosechará la vida eterna.⁹ No debemos cansarnos de hacer el bien. Si no nos rendimos, tendremos una buena cosecha en el momento apropiado.¹⁰ Siempre que podamos, hagamos el bien a todos, especialmente a los que pertenecen a la familia de la fe.

Pablo termina su carta

¹¹ Les escribo de mi puño y letra. ¡Miren con qué letras tan grandes les estoy escribiendo! ¹² Hay quienes los están obligando a circuncidarse para que ellos sean aceptados por los demás. Tienen miedo de ser perseguidos si siguen solamente la cruz de Cristo.¹³ Esos hombres que tienen la circuncisión no obedecen completamente la ley; sin embargo, quieren que ustedes sean circuncidados. Así ellos podrán presumir de haberlos obligado a ustedes a llevar esa marca en el cuerpo.¹⁴ Espero que yo nunca presuma de esas cosas. Sólo quiero presumir de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. A través de Cristo, el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo.¹⁵ En realidad tener la circuncisión o no tenerla, no significa nada. Lo que de verdad importa es la nueva creación que Dios está haciendo.¹⁶ Que la paz y la compasión de Dios estén con todos los que ajusten su vida a esta norma y con todo el pueblo de Dios.³⁰

¹⁷ Por lo demás, les pido que no me causen más sufrimientos, porque tengo cicatrices en mi cuerpo que muestran que pertenezco a Jesús.

¹⁸ Hermanos, que nuestro Señor Jesucristo los bendiga en abundancia. Así sea.

²⁹5:18 *ley* Un sistema de leyes, como la ley de Moisés.

³⁰6:16 *todo el pueblo de Dios* Textualmente *el Israel de Dios*.